

---

# HASTINAPURA

*diario para el alma*

---

**Año 5, Número 25, Marzo Abril 2004**

## **Índice**

Editorial: Los niños y sus juguetes.....	1
Las enseñanzas de Kapila.....	3
La última puerta.....	7
Acuarelin y las semillitas de Soles.....	8
El Don del rabino.....	10
Los diez Actos Meritorios.....	12

## **Editorial: Los niños y sus juguetes**

*Por Ada D. Albrecht*

Observaba el Maestro Garam, desde su ventana, el juego de los niños. Con pequeños maderos, habían construido una barca rudimentaria a la que pusieron a navegar sobre una fuente de lotos, colmada de aguas durante las últimas lluvias.

Para ellos, era una embarcación real; sus velas de papel, su proa diminuta, cruzaría el océano embravecido de la pequeña fuente y todos, como eximios marineros, lograrían realizar el más fantástico de los viajes.

¡Cuántas exclamaciones, cuántos inocentes gritos ante tamaña proeza!

Por horas, permanecieron intensamente dedicados a su juego, donde eran timoneles y capitanes, vigías y contra maestres en rápida sucesión... hasta que el débil navío de papel, terminó hundiéndose en la fuente de lotos, y ya fue imposible rescatarlo.

El barco se sumergió, pero no así las ansias de seguir jugando, que tenían los pequeños; ahora serían soldados del rey y hasta uno de ellos, oficiaría de rey mismo, dictaría leyes, condenas, ofrecería fiestas en imaginados palacios...

Al llegar las primeras sombras de la noche, todos ellos, agotados y exhaustos por sus juegos, se despidieron y marcharon a sus hogares...

El sabio Garam entonces, recapacitó por un instante, abandonando la atalaya de su humilde ventana;

¿En qué se diferencian, Dios mío, los juegos de los niños, de los de la gente adulta? ¡Tan seguros los egos, del papel que representan en el Teatro llamado Tierra! ¡Tan llenos de vanidad, los unos, tan entristecidos los otros por su falta de salud, fortuna, gloria! ...Sin embargo, al anochecer, cuando los pasos de la vida se tornan imprecisos y débiles, ¡cómo se inclina, consternado y humilde, el Quasimodo de la personalidad!, sordo ya, en su viejo campanario que tanto escuchara las torpes alharacas de sus bronces diciéndole: "¡Tú eres bello, eres sabio, eres el mejor!... ¿quién como tú?". Cuando la noche... la Gran Noche se aproxima, caen los disfraces a los pies del Alma postergada, del postergado: "¡Dios mío, sólo he venido para amarte!", de la oración que estuvo ausente, como mezquina gota de rocío que no quiso habitar en los pétalos de esos labios humanos, que, después de todo, son eso, pétalos de Gracia, cuando el Nombre del Señor los perfuma una y otra vez, y sepulcros cuando en ellos reposan los huesos de la Gran Ciega: Vanidad. ¡Rodar y rodar con trajes de Pedros y Marías, de campesinos y doctores, de sabios e iletrados... rodar y rodar en el engañoso Circo del Tiempo! ¡Hopa!, una vuelta. ¡Hopa!, otra vuelta más, y más aplausos, o críticas, o indiferencias, que para el caso, todo es igual: un pisadero de las horas, los días, los meses, los años... y al final de toda esa estupidez, esa inconciencia, el soplo triunfal del Viento Negro que se lleva nuestros jactanciosos ataúdes de piel y huesos,

---

# HASTINAPURA

*diario para el alma*

---

liberando así, un espíritu desnutrido, flaco para lo Divino, lleno de magrura filosófica... ¿Dónde quedó tu sillón de Presidente, de Rey, de Ministro, de Premio Nobel? ¿Dónde tu taller de artesano, tu silla de ruedas, tu miseria y tu riqueza? ¡Ilusión! Ilusión todo ello, que desvía a la criatura humana, como a un niño, de su verdadero destino: Unirse al Padre, al Amado, Amante, Amor, el Único, el Todo. Llámalo hombre como mejor te plazca... para mí -dijo Garam- para mí siempre tendrá un solo nombre: Dios... Dios nuestro, Dios Padre, Dios, y solo Dios...

Y Garam prendió su lámpara, y Garam pacientemente se dispuso a preparar la clase del día siguiente, la que debía ofrecer a sus discípulos, la que hablaba del Gran Amanecer interior, ese, cuya luz, haría posible que el hombre viera... Viera, y no jugara más en la fuente de lotos del mundo, con barcos de papel...

---

# HASTINAPURA

*diario para el alma*

---

## **Las enseñanzas de Kapila**

Del Srimad Bhagavatam, Libro Sagrado de la India

*Traducción al castellano de Ada Albrecht*

Después que Kardama se marchó a la selva para realizar su vida de sannyasin, su pequeño hijo Kapila permaneció con su madre en el Ashram a orillas del hermoso lago Bindusaras. Los días pasaban. Devahuti recordaba las palabras de Brahmâ (el Dios Creador): "Mi querida hija, el Señor Narayana desea enseñar al mundo el Camino hacia Dios, y por lo tanto, ha decidido nacer como hijo tuyo. Él también te enseñará a ti dicho Sendero, que te hará libre de la ignorancia, causa del dolor en este mundo". Devahuti observó a su hijo sentado a orillas del lago y fue hacia él. "Eres mi hijo" -le recordó-, "y sé, sin embargo que eres la Encarnación del Señor Narayana. Vengo a pedirte que me ayudes. Estoy muy cansada de esta vida, de sus lazos, de todo lo que he realizado para gratificación de mis sentidos. Tú eres el Sol que se eleva para disipar las sombras de la mente de la gente común como yo. He tenido la más grande fortuna, y esta es la de haber sido madre del Señor; enséñame lo que deseo conocer. En este cuerpo hecho de cinco elementos, Tú has instalado el sentimiento de 'yo soy' (aham) y 'yo tengo' (mâma): me has hecho susceptible a innumerables emociones, como el amor y el odio, y esta terrible ignorancia me ha ahogado y destruido para la comprensión de todo lo espiritual, y por cierto, la devoción a Ti, que eres Dios. Así pues, es deber Tuyo remover este sufrimiento y darme la Salvación. Enséñame Señor, a caminar por el Sendero de la paz. Enséñame el camino hacia Mukti, hacia la Salvación Espiritual. Dime cuál es Tu Naturaleza. Tú eres el Espíritu y la Materia (Purusha y Prakriti), y si yo aprendo sobre ellos, según dicen los sabios, me hallaré libre de la esclavitud del nacimiento y de la muerte."

El rostro de Kapila se iluminó con una sonrisa de infinito amor al contemplar a su madre, y así le dijo: "Yo te enseñaré. En mi opinión, existe un solo Yoga que está destinado a destruir por completo penas y placeres que son las resultantes del Samsara. Yo he enseñado este Yoga a los Rishis (los Sabios) hace mucho tiempo, cuando ellos se encontraban ansiosos de aprenderlo. Ahora te enseñaré a ti ese mismo Yoga. De todos modos, haré para ti más fácil la lección, a fin de que todas las criaturas humanas comprendan el camino de la Salvación".

"Madre querida, es la mente la causa de toda esclavitud, y también la mente la causa de nuestra Liberación. Considera a dicha mente, madre mía. Cuando ella se deja envolver por las tres gunas o cualidades de la naturaleza (los tres componentes del Universo: armonía, actividad e inercia), cuando hay un desequilibrio en el balance de estas cualidades, entonces, una de ellas se torna predominante y el Atman o Espíritu se deja envolver en el juego de las emociones. La mente se aleja del Ser Interior y se torna interesada en los objetos de los sentidos. Busca constantemente gratificación de absurdos placeres, y así, buscándolos, deambula cada vez más y más lejos del Espíritu. Esa misma mente, con el tiempo, cuando logra direccionarse hacia adentro, si se apega al Ser, al Purusha, al Señor, a Ishwara, a Narayana, entonces, esa misma mente, madre querida, será la causa de la liberación de los remolinos interminables y caóticos de los sentidos. Este camino es llamado Chitta Sanyamana (el arte de controlar la inquieta mente, la cual goza vagando a su voluntad) y es el primer paso hacia la Meta Final. Cuando los sentimientos de 'yo soy' y 'yo tengo' desaparecen de la mente, ella inmediatamente comienza su liberación de kama y krodha, o sea, el deseo y la ira y otras malas cualidades. Se torna pura y preparada para seguirme a Mí, que soy el Señor. Los placeres del mundo y los pesares ya no le afectan más. Cuando se encuentra

---

# HASTINAPURA

*diario para el alma*

---

equipada con el desapego, o mejor dicho, el no-apego y se halla plena de bhakti, que es la devoción a Mí, y cuando el gñana que es conocimiento de la verdad acerca de Mí, están en la mente, entonces ella se torna capaz de percibir a Brahman (Dios Absoluto)."

"De todos los senderos espirituales, madre, bhakti o Devoción al Señor es el más fácil y el más seguro. No existe otro que pueda garantizarte la Liberación tan rápidamente como la senda de la devoción. Los sabios dicen que sanga, el apego, es una de las cualidades imperescibles e inherentes al Hombre. Cuando se dice que es imperescible, cuando se dice que se halla siempre verde, sin ninguna posibilidad de ser destruido, obviamente, el mismo no puede ser ignorado. Madre, el apego se encuentra siempre ahí. El camino de la Salvación es usar ese mismo sanga como un instrumento. Así, deja tú que el apego esté allí, pero no lo alimentes con los objetos sensuales que piden los sentidos. Cambia esos objetos de los deseos, del apego. Has estado apegada a las cosas de este mundo; permite que ese apego permanezca, pero cambia los objetos de dicho apego. En lugar de los objetos mundanos, pon tú, como divina sustitución, al Señor Narayana. Así, el apego a Narayana romperá todos los otros apegos que puedas tener, y el camino hacia Él será más fácil."

"Este proceso de transferencia del apego desde lo más bajo a lo más alto naturalmente requiere de un proceso gradual. No es posible abandonar uno y adoptar el otro de la noche a la mañana. La mente se negará a cooperar. Así, la última meta debe llamarse Muktha Sanga (la liberación de todos los apegos mundanos), y el mejor método que existe para enseñar a la mente a seguir este sendero es tener la compañía de los sadhus (santos) y de todo aquello que sea elevado y espiritual. Cuando la mente se torna apegada a la compañía de lo espiritual y de los sadhus, abandona sus atracciones inferiores y primitivas, y así, el siguiente paso le resulta más fácil."

"¿Cómo puede la mente ser guiada hacia los pensamientos del Señor? Esto es más fácil de lo que parece. Como ya te dije anteriormente, kama, lobha, el sentimiento de 'yo soy' y 'yo tengo', son impurezas que opacan la mente y la sitúan lejos de la meta espiritual, haciendo que se 'cuelgue', por así decir, y se sujete a los objetos de los sentidos. Una mente libre de las impurezas de kama, krodha, lobha, moha, mada y matsaria (lujuria, ira, avaricia, ilusión, orgullo y envidia respectivamente) deberá naturalmente tornarse hacia el Señor."

"Cuando esto se adquiere, cuando tú llegas a ser un Muktha Sanga, entonces deberás pasar tu tiempo en satsanga, la compañía de sadhus (santos), de hombres puros. Apego, el vínculo constantemente reverdecido que te ataba a las cosas pequeñas, ahora te llevará a unirte a las grandes, en este caso, a los sadhus. ¿Y quiénes son los sadhus? ¿Cuáles son sus características? ¿Cómo pueden ellos ser reconocidos? Yo te diré. Los sufrimientos, las enfermedades y los pesares de los cuales el cuerpo físico es heredero, no afecta ya a los sadhus. Ellos se encuentran plenos de compasión por todos los hombres. Todas las criaturas son para ellos sus hermanos, sus familiares, aman a todos los seres. Naturalmente, no tienen enemigos. Están plenos de paz dentro de sí mismos y consigo mismos. Sus mentes se encuentran despejadas y serenas, sin agitación alguna, y nunca se desvían de la senda de la rectitud. Sus conductas son siempre inmaculadas, y sus pensamientos fluyen hacia Mí y sólo hacia Mí. Ellos no tienen otros deberes ni obligaciones, ni relaciones, ni otros reclamos en sus afectos o pensamientos. Se encuentran sólo interesados en escuchar historias sobre Mí y son felices al relatar estas historias a sus otros hermanos en el mundo. Los problemas de la Tierra dejan de serlo para ellos, puesto que rehusan el estar afectados por los mismos. Se encuentran libres de todo apego, y así, esas criaturas maravillosas son llamadas sadhus, que quiere decir

---

# HASTINAPURA

*diario para el alma*

---

'buenos'. Madre, reza para que tu mente se torne apegada a ellas, y las mismas serán capaces de ayudarte a romper los otros apegos inferiores."

"La constante compañía de los sadhus te hará familiar a las historias Mías, historias que son placenteras de oír y que alegran el corazón. El placer que producen estas historias que hablan de Mí y que poseen un interés constante en Mí, lleva finalmente a la más grande alegría: así hallarás el camino de pensar en Mí y tan sólo en Mí con infinita felicidad. Este gozo entonces se tornará bhakti, devoción a Mí. Satsanga lleva a shraddha (Fe en Dios), esta a rati (Felicidad) y rati lleva a bhakti. Por esta devoción que nacerá en ti por Mí, tu mente se tornará gradualmente y poco a poco indiferente a los objetos de los sentidos. Las cosas de este mundo que son atractivas ya no lo serán para ti. Los placeres que alguna vez te atrajeron dejarán de agradarte. La mente se tornará tan sólo interesada en descubrir métodos por los cuales pueda focalizarse constantemente en el Señor, en Dios, que Soy Yo. La criatura humana emancipada trata con muchísima ansiedad de encontrar su salvación. Esa criatura ya no siente gusto por ninguna de las trampas que la naturaleza pone a su paso, y así su intelecto se vuelve agudo y brillante. Esto es a causa de su no-apego a los sentidos y a sus objetos. Sometiéndose a sí mismo enteramente a Dios, se torna Uno Conmigo y deja de ser esclavo de este largo viaje de los renacimientos."

Devahuti lo escuchaba atentamente. Ella intervino para preguntar: "Siendo como soy, una mujer ignorante, alguien que no ha estudiado los Vedas ni aprendido las infinitas verdades de los sabios, ¿cómo puedo llegar a Ti?, ¿cuál es el medio más fácil para lograrlo?"

"La Devoción" -dijo Kapila-; "es la Devoción a Dios lo que te ayudará. Ya sea que los sentidos se encuentren interesados en el mundo de los objetos, ya sea que la mente esté envuelta en los deberes diarios y las acciones dictadas por los Vedas: el único sendero que hará posible que mente y sentidos se liberen de aquello con lo cual se hallan comprometidos dentro del mundo, es un sincero y espontáneo deseo de obtener la salvación. Este deseo les será conferido por una devoción sin esfuerzo a Narayana. Esta devoción va a destruir la esclavitud del karma y la esclavitud creada por los sentidos, del mismo modo que el sol del alba diluye las sombras de la noche. La Devoción no sólo te garantizará la Unión con el Señor sino que también te hará libre de los objetos del mundo. Mukti o Liberación van a llegar naturalmente cuando te tornes peregrina en el camino de la Devoción a Dios."

"Los sadhus o la gente buena que piensa solamente en servirme y que se halla apegada a Mí, que realiza acciones que Me placen, que habla sólo de Mí, esa gente ya no desea ni siquiera la salvación, puesto que son muy felices pensando en Mí. En sus ojos mentales ellos ven solamente Mi Forma, y así, lo pidan o no, Yo les otorgo la Liberación. Perdidos como están en sus pensamientos sobre Mí, no están ya atraídos por las glorias del mundo celestial, y sin embargo, se las otorgo, puesto que se encuentran capacitados para conquistarlas."

"Mis devotos nunca son destruidos. La Rueda del Tiempo, que es una formidable arma, carece de poder en cuanto a ellos se refiere, puesto que estas criaturas santas se han tornado Uno Conmigo. Yo soy todo para Mis devotos. Soy querido por ellos como lo es un hijo. Soy Su confidente y su amigo. Su Instructor, su Maestro, el que sólo desea su bien, su Gran Amado. Mis devotos no tienen temor absolutamente de nada, puesto que todas las cosas en este Universo se hallan regidas por Mí. Es el amor el que hace que los vientos soplen. El amor es el que hace que el divino Sol alumbré. Parjaya, la lluvia que viene de lo alto, lo hace por amor a Mí. El fuego brilla y el Señor

---

# HASTINAPURA

*diario para el alma*

---

Yama (el Dios de la Justicia) mantiene una mirada atenta a todas las cosas y todo porque Yo les he enviado a cada quien a realizar su trabajo. Y los yogis que han conquistado el mundo de los sentidos y ya no sienten temor a nada, ellos sin duda alguna son recibidos con alegría en el corazón del Señor."

"De todos  
los senderos espirituales,  
bhakti o Devoción al Señor  
es el más fácil  
y el más seguro.  
No existe otro  
que pueda garantizarte  
la Liberación  
tan rápidamente como  
la senda de la devoción."

---

# HASTINAPURA

*diario para el alma*

---

## **La última puerta**

Un relato Jasídico

Sin comentarlo con su Maestro, un discípulo del Rabí Baruj había estado meditando sobre la naturaleza de Dios, y había avanzado tanto que estaba enredado en un mundo de dudas. Lo que hasta el momento había sido certeza estaba ahora plagado de incertidumbre.

El Maestro notó lo que estaba sucediendo y le dijo:

"Sé lo que esconde tu corazón. Has atravesado los cincuenta portales de la razón. Se comienza con una pregunta, y se estudia hasta que aparece la respuesta; la primera puerta se abre pero se presenta una nueva pregunta. Y nuevamente se indaga hasta dar con la respuesta y abrir la segunda puerta para encontrar una nueva pregunta. Has avanzado así, cada vez más profundo, hasta forzar la puerta número cincuenta. Y te encontraste allí, frente a una pregunta que ningún hombre ha podido responder jamás. Si osas avanzar un poco más te sumergirás en el abismo".

El discípulo desesperado preguntó:

"Entonces, ¿debo dar marcha atrás para regresar al punto de partida?"

"Escúchame con atención hijo mío", dijo el Rabí. "Si te das vuelta no estarás retrocediendo. Por el contrario, te hallarás más allá de la última puerta: te encontrarás en el Reino de la Fe".

---

# HASTINAPURA

*diario para el alma*

---

## **Acuarelín y las semillitas de Soles**

*de Ada D. Albrecht*

Si Señor, como no, hay semillas de soles en el gran huerto del cielo... Y hay también una gran arado de nácar que abre la tierra azul del firmamento con su filosa punta de diamante, mientras un viejo sembrador les va plantando una por una...

Si Señor, yo soy Acuarelín, el amigo de los niños, viajo mucho y veo todo, y si yo les cuento que hay semillas de soles, es porque ¡hay semillas de soles!

Esto decía Acuarelín a los pecesitos del estanque, que muy entusiasmados le pidieron que siguiera contándoles sobre el particular...

Una vez, dijo Acuarelín, iba yo con mis pinceles dándole color a una nube blanca que deseaba teñirse de rosa, cuando pasó Fabián, el cometa, y me invitó a realizar un viaje.

Súbete a mi cola, Acuarelín, me dijo, y visitaremos el palacio de las estrellas...

Bueno, como ya estaba terminado mi trabajo con la nube, guardé mis pinceles y de un saltito estuve cómodamente ubicado en la cola de Fabián, que en menos que canta un gallo me remontó hacia ese extraño palacio...

Fue allí donde vi al Hada de la Luz, que iba con el viejo sembrador, de nombre Kalpa, depositando en los surcos diminutas semillas de soles.

Con el tiempo crecerán y serán diminutas estrellas, me dijo el Hada, y yo me quedé observando ese prodigio...

¿Cuánto tiempo? -quise saber curioso...

Bueno, repuso el Hada... En realidad, millones de siglos, porque un sol no crece así como así, un sol es una cosa muy importante en el universo, y necesita infinitas horas para formarse...

¡Ufa! -repuse... -¿cuándo podré pintar sus rayitos de oro con mis acuarelas?

Entonces el Hada sonrió y acercándose despacito hasta mi, extrajo una diminuta alforja de sus bolsillos, y me dijo:

Estas, Acuarelín, son también semillitas de soles... y tu puedes ayudarme a plantarlas...

¿Dónde? ¿Dónde?, pregunté curioso y dando saltos de alegría.

En el corazón de los niños... Pero... ¿cómo puedo yo plantar semillitas de soles en el corazón de los niños!?

Acuarelín, me dijo el Hada... si tú les hablas, les cantas para ellos, si les narras cuentos, si estás a su lado, estas semillitas irán al corazón por el senderito de tu voz, y cuando sean mas buenos, mas estudiosos, entonces verás que con el tiempo cada uno de ellos se convierte en un sol...

¿Un sol?, -pregunté asombrado... pero, ¡eso es imposible!

Oh, no, -contestó el Hada- cuando los niños son buenos, llegan a ser hombres magníficos, y entonces donde están, brilla la armonía, el amor... y, ¿no son acaso, los corazones que brillan en sus actos virtuosos, soles maravillosos?

Bueno, yo soy simplemente Acuarelín, chicos, pero en verdad que creo que el



---

# HASTINAPURA

*diario para el alma*

---

hada tiene razón... Ella me dio una bolsita de semillitas... Ellas no son materiales, ellas... ellas viven en mi voz, en mi canto, en todo lo que hago para ustedes día a día... esto es lo que les conté a los pecesitos del estanque, y ellos me creyeron... ¿me creerán también ustedes?...¿Si, chicos?... ¡¡A plantar entonces en los corazones esas maravillosas semillitas de soles!!

---

# HASTINAPURA

*diario para el alma*

---

## **El Don del rabino**

Historia tradicional

Se trata de un monasterio que atravesaba graves dificultades. La orden había sido muy poderosa, pero debido a las persecuciones antimonásticas de los siglos XVII y XVIII y al auge de la cultura secular en el XIX, había perdido sus abadías y a sus miembros, hasta quedar reducida a una casa matriz con cinco monjes: el abad y cuatro hermanos. Sin duda, estaba al borde de la extinción.

En los bosques que rodeaban el monasterio había una choza que el rabino de una ciudad vecina solía utilizar como ermita. Después de tantos años de plegarias y meditaciones, los viejos monjes habían adquirido ciertos poderes psíquicos, de manera que siempre intuían la presencia del rabino en su ermita. "El rabino está en el bosque, el rabino ha vuelto al bosque", susurraban. En una de esas ocasiones, mientras meditaba angustiado sobre la muerte inminente de su orden, el abad tuvo la idea de visitar la ermita y pedirle al rabino algún consejo, con la remota posibilidad de que permitiera salvar el monasterio.

El rabino recibió al abad con alegría. Pero cuando éste explicó el motivo de su visita, sólo pudo ofrecerle su comprensión.

-Conozco el problema -exclamó-. La gente ha perdido su espiritualidad. Lo mismo sucede en la ciudad. Muy pocos vienen a la sinagoga.

El anciano abad y el anciano rabino lloraron juntos. Luego leyeron pasajes de la Torá y conversaron sobre cuestiones profundas. Finalmente, el abad tuvo que partir. Se abrazaron.

-Es maravilloso que nos hayamos conocido después de tantos años -dijo el abad-, pero no he podido cumplir mi cometido inicial. ¿No hay nada que pueda decirme, ningún consejo que pueda darme para salvar mi orden moribunda?

-Lamentablemente no -respondió el rabino-. No tengo consejos para darle. Sólo puedo decirle que el Mesías es uno de ustedes.

Cuando el abad llegó al monasterio, los hermanos lo rodearon y preguntaron qué había dicho el rabino.

-No pudo ayudarme. Lloramos juntos y leímos la Torá. Lo único que dijo al despedirme fue una frase extraña. Dijo que el Mesías es uno de nosotros. No comprendí qué quiso decir.

Durante los días, semanas y meses siguientes, los viejos monjes meditaron sobre las palabras del rabino y su posible significado. ¿El Mesías es uno de nosotros? ¿Se refirió, acaso, a uno de los monjes de este monasterio? Si es así, ¿a quién? ¿Tal vez al abad? sí, si es uno de nosotros, sólo puede ser el padre abad, que nos ha dirigido durante muchísimos años. Claro que tal vez se trata del hermano Tomás. Todos sabemos que el hermano Tomás es un verdadero hombre de Dios y una luz de nuestra orden. ¡Desde luego que no se refería al hermano Elredo! El pobrecito está un poco senil. Pero, pensándolo bien, aunque fastidia a todos con su chochez, Elredo casi siempre tiene razón y a veces expresa verdades profundas. Tal vez el rabino se refería al hermano Elredo. Pero no al hermano Felipe, de ninguna manera Felipe es tan pasivo, un verdadero don nadie. Sin embargo, tiene el don misterioso de aparecer cuando uno lo necesita, como por arte de magia. Tal vez Felipe es el Mesías. Evidentemente, el rabino no se refería a mí, que soy una persona común y corriente. Pero, ¿y si hablaba de mí?

---

# HASTINAPURA

*diario para el alma*

---

¿Si acaso soy el Mesías? Dios mío, que no sea yo. No puedo ser yo Tu enviado, ¿verdad?

En el curso de estas meditaciones, cada monje empezó a tratar a sus hermanos con respeto extraordinario, ante la remota posibilidad de que fuese el Mesías. Y empezó a tratarse a sí mismo con el mismo respeto, ante la remotísima posibilidad de que lo fuese él.

El monasterio estaba situado en un bosque hermoso, que la gente de la vecindad solía visitar. Hacían picnics bajo los árboles, paseaban por los senderos y algunos incluso se sentaba a meditar en la vieja capilla. Sin ser conscientes de ello, empezaron a percibir el aire de gran respeto que parecía rodear a los viejos monjes e irradiarse de ellos hasta impregnar la atmósfera del lugar. Era algo extraño y atractivo, poderosamente atractivo. Sin saber por qué, empezaron a visitar el monasterio con más frecuencia y a traer consigo a sus amigos para que conocieran ese lugar tan especial. Y los amigos trajeron a otros.

Un día, varios hombres jóvenes de los que solían visitar el monasterio se pusieron a conversar con los ancianos monjes. Pasado un tiempo, uno de ellos quiso ingresar a la orden. Luego otro, y otro más. Así, en pocos años, la orden volvió a florecer y el monasterio, gracias al don del rabino, se convirtió en un vigoroso centro de luz y espiritualidad del país.

---

# HASTINAPURA

*diario para el alma*

---

## **Los diez Actos Meritorios**

*por Claudio Dossetti*

Por la Gracia de Dios, los Grandes Maestros de la Humanidad nos han entregado invaluable tesoro de sabiduría que, si oídos con un corazón devoto, nos acercan a los sagrados pies de Nuestro Padre Celeste. Recordemos en esta ocasión los llamados "Diez actos meritorios" enumerados por Sidharta Gautama, el Budha. Ellos son preceptos compuestos por palabras muy simples. Tal vez sea justamente en esa simplicidad donde se halla el secreto de su eterna vigencia. Dicen así:

- 1. Al que te pide, da.**
- 2. Sea lo que sea que hagas, hazlo con honestidad.**
- 3. Cultiva y desarrolla pensamientos buenos.**
- 4. Sirve y atiende a quienes te rodean.**
- 5. Honra y cuida a tus padres y a tus mayores.**
- 6. Haz el bien a los demás.**
- 7. Cuando otros desean hacer el bien, ayúdalos en todo lo que puedas.**
- 8. Se discípulo y escucha las enseñanzas espirituales.**
- 9. Sé maestro y difunde las enseñanzas espirituales.**
- 10. Cuando cometes una falta, enmiéndala pronto.**

Son enseñanzas claras y sencillas. ¿Acaso alguno de los diez puntos es demasiado arduo para que lo realicemos? Por el contrario, todo cuanto dicen se halla dentro de nuestras posibilidades. Tomemos por ejemplo el primer punto: "al que te pide, da". ¿Cuántas veces nos han pedido una limosna por la calle? Muchas. ¿Cuántas veces hemos dado esa limosna? Pocas, muy pocas. De ese modo hemos perdido muchas oportunidades de ser más buenos, más inegoístas, más parecidos -aunque en un grado infinitamente menor- a aquel Sidharta Gautama, que no entregó una monedilla, sino un reino, y luego aún más, renunció a ingresar al mismo Nirvana por Amor a los Hombres. Recordemos siempre que debemos atesorar con nuestro corazón cada oportunidad que tenemos de hacer el bien, porque... quien sabe... tal vez luego busquemos esa oportunidad y sea demasiado tarde. ¿Cuántas veces que nos pidieron una limosna, nuestro primer impulso, nacido del corazón, fue: "¡da!"? ¡El mendigo ha de tener sus razones para pedir, pero yo tengo mis razones para dar, porque los Sadhus, los Hombres Buenos, nos enseñan que: "al que te pide, da"! Pero, enseguida, la mente comenzó a trabajar y nos susurró: "Es un vago", "¿por qué no trabaja?", "tal vez forme parte de una organización que se dedica a pedir limosna", "¡está sano y fuerte!", "es un sinvergüenza", "¡yo también soy pobre!", "si le ayudo me hago cómplice de su fechoría", etc., etc., etc. Casi siempre, la mente ganó. Y nada dimos. Hace 2500 años en las tierras de India los mendigos eran los mismos. Las excusas de la mente también. Los que con el corazón entregaban lo que se les pedía eran pocos.

Estos "Diez actos meritorios" enumerados por el Budha, pueden ser aplicados siempre, en todo momento y en toda ocasión. Sigamos al corazón, no sigamos a la reina del egoísmo: la mente. Simplemente debemos tener una buena intención y Amor en

---

# HASTINAPURA

*diario para el alma*

---

nuestro corazón.

El Camino hacia Dios exige simplicidad de corazón: dar, servir, ser honesto, hacer el bien, cuidar a los mayores.

¿Por qué no vamos a ser capaces de cumplir estos diez actos meritorios mencionados por Sidharta Gautama? ¿Qué nos lo impide? Leámoslos una y otra vez. Una y otra vez. Hasta que nuestro corazón -no nuestra mente- aprenda. Entonces apliquémoslos. Primero un día, luego dos, luego una semana, un mes... hasta que... en algún momento, si Dios así lo quiere, lleguemos a ser Uno con el Corazón de todo el Universo, y ya no habrá quien de y quien reciba, y pueda nacer desde lo más profundo de nuestra alma esa sagrada palabra sánscrita "Terra", que significa: "Yo soy Tuyo, mi Señor".

Pitágoras

Parte I - Su vida

*Compilado por Pablo Mestre*

Pitágoras es un personaje casi legendario. Su historia se conoce muy vagamente, más bien a través de la leyenda. Se sabe que era hijo de un rico comerciante de Samos, pero se cree que nació en Sidón (Fenicia), cerca del año 582 a. C., donde permaneció con sus padres durante un año, moldeado y dado a luz lejos de las perturbadoras influencias de su patria. La pitonisa de Delfos, consultada habría dicho a los jóvenes esposos que tendrían un hijo que sería útil a todos los hombres en todos los tiempos. Y los había enviado a Sidón.

El niño demostró una inclinación precoz por el estudio de la sabiduría. A los 20 años había conferenciado con Tales y Anaximandro, que le habían abierto nuevos horizontes sin satisfacerle del todo. El, entre sus contradictorias enseñanzas, buscaba el lazo, la síntesis, la unidad, del gran Todo. Los tres mundos (la Tierra, el Cielo y la Humanidad) existen inmutables, pero sólo quien supiera encontrar su acuerdo y la ley de su equilibrio sería un verdadero sabio; sólo aquel que poseyera la ciencia divina y pudiera ayudar a los hombres.

En la síntesis de los tres mundos estaba el secreto del Cosmos. Acaba Pitágoras de hallar un concepto decisivo: Cosmos. Comprendió que la triple naturaleza del hombre y del universo, del microcosmos y el macrocosmos, coronados por la unidad divina, es decir dominado y penetrado por Dios, formaba la Tétrada sagrada.

Con notable intuición vio las esteras del mundo invisible, envolviendo lo visible y animándolo sin cesar; él concibió la depuración y liberación del hombre desde esta tierra. En un relámpago vio su vida y su obra; mas ahora se trataba de probar por la razón lo que su pura inteligencia había penetrado en lo Absoluto; para ello se precisaba una vida entera y un trabajo de Hércules.

Recordó que su madre le había llevado a la edad de un año a un valle del Líbano, al templo de Adonai, donde un hierofante había dicho: Tu hijo será grande por la sabiduría; pero acuérdate que si los griegos poseen aún la ciencia de los Dioses, la ciencia de Dios no se encuentra más que en Egipto.

Viajó Pitágoras a Egipto, donde permaneció 22 años, atravesando todas las fases de la iniciación. Los sacerdotes egipcios reconocieron en él una fuerza extraordinaria y le abrieron los tesoros de su experiencia. Allí pudo profundizar las matemáticas sagradas, la ciencia de los números de los principios universales, que fue el centro de su

---

# HASTINAPURA

*diario para el alma*

---

sistema y que formuló de una manera nueva. Fue pues en Egipto donde Pitágoras adquirió esa vista de las alturas, que permite ver las esferas de la vida y las ciencias de un orden concéntrico, comprender la involución del espíritu en la materia por la creación universal y su evolución o vuelo hacia la unidad por esta creación individual que se llama el desarrollo de una conciencia.

Estudió las diferentes religiones comprendiendo que todas ellas eran rayos de una misma verdad, tamizadas por diversos grados de inteligencia y para diferentes estados sociales. Tenía la clave, es decir la síntesis, de todas esas doctrinas, en la ciencia esotérica. Su mirada abarcaba el pasado y sumergiéndose en el porvenir, debía juzgar el presente con lucidez singular. Su experiencia le mostraba a la humanidad amenazada por los más grandes azotes: la ignorancia de los sacerdotes, el materialismo de los sabios y la indisciplina de las democracias.

Cuando ya Pitágoras pensaba en volver a Grecia, la guerra estalló sobre la Cuenca del Nilo con todos sus horrores, arrastrando al iniciado de Osiris en un nuevo torbellino. Cambises se lanzó sobre Egipto arrasando con todo. Pitágoras fue transportado a Babilonia e internado durante 12 años en el país. Finalmente libertado, regresó a Samos, después de 34 años de ausencia, encontrando a su patria aplastada bajo un sátrapa del gran rey persa.

Se detuvo en Delfos un año entero. Luego de haber instruido a los sacerdotes en todos los secretos de su doctrina y de haber formado a la pitonisa Teoclea para su ministerio, partió para la Magna Grecia, estableciéndose en Crotona, en la Italia meridional, donde encontró una acogida favorable para sus doctrinas, basadas en una ciencia experimental y acompañadas de una organización completa de la vida. Su meta no era formar un círculo de discípulos iniciados, sino aplicar sus principios a la educación de la juventud y a la vida del Estado, lo que nunca le habrían permitido en las repúblicas de la Hélade o del Peloponeso. Hubieran acusado al filósofo de conspirar contra el Estado.

Aportaba una personalidad rica de encanto que ya en Jonia había despertado asombro y quizás también desconfianza. Se lo definió como un aristócrata que, surgido del mundo jónico, renegaba de la tradición del iluminado humanismo de los jónicos para pasar al irracionalismo de las potencias místicas.

El testimonio de Isócrates refiere: Pitágoras de Samos introdujo en Grecia el amor al conocimiento y se distinguió particularmente en la ciencia de los sacrificios y de los ritos celebrados en las solemnidades religiosas. Por su fama superó tanto a los otros, que todos los jóvenes aspiraban a ser sus discípulos y los ancianos veían con mejores ojos que sus hijos pasaran el tiempo con él a que se ocuparan de los intereses familiares. No se puede negar fe en estas noticias, pues aun hoy son más admirados los que se dicen sus discípulos, aún si mantienen el silencio, que los que alcanzan grandísima fama con la palabra.

Este amor del "saber", estrechamente unido al culto de Apolo, el Dios de la ciencia, estaba dirigido hacia la búsqueda del "principio" y hacia las ciencias en las que este principio manifestaba su validez, que fueron la geometría, la música, la astronomía y la medicina.

Adivinando Pitágoras la evolución de las ideas, preveía la caída del helenismo y pensaba depositar en el espíritu humano los principios de una religión científica. Al fundar su escuela en el golfo de Taranto, menos minado por la democracia, esparcía las ideas esotéricas por Italia, y conservaba en el vaso precioso de su doctrina la esencia

---

# HASTINAPURA

*diario para el alma*

---

purificada de la sabiduría oriental, para los pueblos de occidente.

Cuando Pitágoras pasó a Crotona, la ciudad se había repuesto de una reciente derrota sufrida y tendía ahora a expandirse hacia el norte. Dicearco testimonia el éxito obtenido por Pitágoras: Luego que Pitágoras llegó a Italia y se dirigió a Crotona, por ser un hombre a quien la fama de largos viajes hacía aparecer extraordinario y que la fortuna había provisto de bellas dotes personales (en efecto, era de aspecto grande y noble y tenía gracia y dignidad en la voz y en sus maneras y en todo el tenor de su vida) pudo ganar el favor de la ciudad de Crotona a tal punto que, luego de haber conquistado los ánimos del Consejo de los Ancianos con muchos y hermosos razonamientos, dio, por orden de los magistrados, discursos educativos destinados a los jóvenes; después habló a los muchachos que acudían en tropel desde la escuela y finalmente a las mujeres. Por estos hechos, su fama aumentó mucho y muchos entraron en relación con él, sea de la misma ciudad (y no solamente hombres, sino también mujeres, una de las cuales, Teano, se hizo famosa), sea también muchos reyes y jefes de los países vecinos no griegos. Pero nadie podía decir con seguridad que decía a sus oyentes, porque entre ellos el silencio era rigurosamente observado.

Pitágoras envolvía en gracia la austeridad de sus enseñanzas. De su sabiduría se escapaba una llama comunicativa. La belleza de su semblante, la nobleza de su persona, el encanto de su fisonomía y de su voz, acababa por seducir. Cautivaba, arrastraba a la multitud, muy admirada al escucharle hablar de enamorarse de la virtud y de la verdad. Habiendo ganado para su proyecto a los ciudadanos más ricos y a la mayoría del Senado, les propuso la creación de un instituto para él y sus discípulos. Aquel proyecto fue adoptado con entusiasmo por el Senado, y al cabo de algunos años se elevaba en los alrededores de la ciudad un edificio rodeado de vastos pórticos y jardines bellos. Los crotonios le llamaron el Templo de las Musas. Así nació el Instituto Pitagórico, que vino a ser un colegio de educación, una academia de ciencias y una pequeña ciudad modelo bajo la dirección de un gran maestro iniciado. Por la teoría y la práctica, por las ciencias y las artes reunidas, llegaba lentamente a aquella ciencia de las ciencias, a esa armonía mágica del alma y del intelecto con el universo, que los pitagóricos consideraban como el arcano de la filosofía y de la religión.

Según la tradición, Pitágoras desposó a la que ha quedado como la más célebre de las mujeres pitagóricas, Teano, hija de Pitonates, cretense de nacimiento. Tuvo de ella un hijo, Telauges y una hija, Myia; educada también ella según las normas pitagóricas, dirigió en Crotona en su infancia el coro de niñas y, ya casada, era la primera mujer que se acercaba a los altares.

Los habitantes de Metaponto, entre los cuales se había refugiado Pitágoras y donde, según se dice, murió a los noventa años, conservaron su recuerdo largo tiempo después de su muerte e hicieron de su casa un templo a Démeter, y del andron, un lugar consagrado a las Musas.

Pitágoras no escribió ningún libro; los tres libros que se le atribuyeron después (una "Pedagogía", una "Política" y una "Física") son una invención alejandrina. El primer libro escrito que contiene doctrinas pitagóricas se debe a Filolao y es posterior (mediados del siglo V). La enseñanza de Pitágoras fue oral y se confió a la memoria, cuya ejercitación era una parte importante de la educación pitagórica. Sin embargo, debe recordarse que se prepararon formularios ayudamemoria y memoriales; toda cofradía que se constituía tanto en la Magna Grecia como fuera de ella tenía el suyo, que servía para la conservación fiel de la palabra del maestro y para su transmisión a los nuevos adeptos.

---

# HASTINAPURA

*diario para el alma*

---

Empédocles dijo de él: Entre ellos (los sabios antiguos) había un hombre de extraordinaria sabiduría que poseía realmente inmensas riquezas de ingenio y era valiosísimo en obras varias y sabias, tal que cuando tenía todas las fuerzas de su mente, veía fácilmente todas las cosas que aparecen en el curso de diez, de veinte edades humanas.

Porfirio, a su vez, asegura que Pitágoras oía la armonía del universo, es decir, percibía la armonía universal de las esferas y de los astros que se movían con ellas, a las que nosotros no oímos por las limitaciones de nuestra naturaleza.

Es comprensible que pronto se tejiese una leyenda alrededor de Pitágoras, favorecido por el aspecto fascinante y místico de sus poderes sobrenaturales. Esta leyenda, que él mismo impulsó con el relato de sus reencarnaciones, tendía a exaltar en él poderes extraordinarios, debidos a su naturaleza extraordinaria. Aristóteles, el primero que recogió estos elementos fabulosos en su libro "Sobre los pitagóricos" (desgraciadamente perdido), relataba que aquellos hombres (los pitagóricos) guardaban entre sus secretos más arcanos la distinción siguiente: el ser dotado de razón tiene tres aspectos; uno es Dios, otro es hombre, un tercero es como Pitágoras.

Continúa en el próximo número.